

MEDIO SIGLO DE CAMBIAR LA IMAGEN DE LAS PERSONAS

Desde hace 50 años, Carlos sigue el oficio de su madre en Pelucas Marpel, un lugar al que no sólo acuden mujeres, también hombres que buscan otro estilo **CDMX P.7**

Lugar nostálgico para cambiarse la imagen

Con su madre como mentora, desde hace más de 50 años, Carlos desempeña el oficio de cambiar la imagen de mujeres y hombres, esto con la fabricación de pelucas naturales y sintéticas que son elaboradas de manera artesanal acorde a la necesidad de cada uno de sus clientes.

“Pelucas Marpel empezó como la mayoría de los negocios, siendo familiar; mi mamá empezó en 1972, hace 53 años, y yo la acompañaba con todos mis hermanos que hoy también se dedican a la elaboración de pelucas”, recordó.

Carlos dijo en entrevista que su madre tenía un salón de belleza y veía los problemas que enfrentaban sus clientas porque no había pelucas en México; sólo una persona las elaboraba, pero trabajaba para artistas, fue entonces que surgió la idea.

Ubicado en la avenida de los Insurgentes, este negocio compra cabello que posteriormente somete a un proceso de desinfección; luego se realizan cortes para asegurar un largo uniforme y posteriormente es tejido a mano.

“Es un trabajo totalmente artesanal. Son telares de un metro y 20, más o menos, se escoge un solo tipo de pelo. Se tejen en cortinas, luego el costurero hace las bases donde va a ir montada la peluca, debe ser flexible para que se ventile”, detalló.

Carlos ha visto desfilar distintos tipos de clientes, de acuerdo a la época, desde artistas y vedettes, hasta pacientes.

“En un principio fueron las vedettes, después fueron clientes que querían un peinado para las fiestas. Ahora el principal cliente, desgraciadamente, es el enfermo con cáncer y las personas con alopecia”, detalló.

Comentó que antes tenía que viajar a Estados Unidos o Europa a

conseguir unos broches, ahora ya se consiguen aquí baratísimos.

Contrario a lo que algunos podrían imaginar, las mujeres no son las únicas clientas que acuden a su ayuda, pues el mercado también ofrece opciones para hombres desde

bisoñé o bigotes hasta barbas completas.

“El bigote y la barba se hacen con cabello natural, de la cabeza. Debe ser largo, para poder hacer el corte según el pedido del cliente y el proceso puede llevar una semana”, aclaró. /**RODRIGO CEREZO**

Todo el que quiere cambiar su imagen puede comprar una peluca, un bigote o una barba y cambia su personalidad completamente”

CARLOS,
Propietario de Pelucas Marpel





FOTOS: GABRIELA ESCOBAR



TIEMPO. El propietario del establecimiento de pelucas, ubicado en avenida de los Insurgentes, recordó que el negocio familiar inició hace 53 años.

